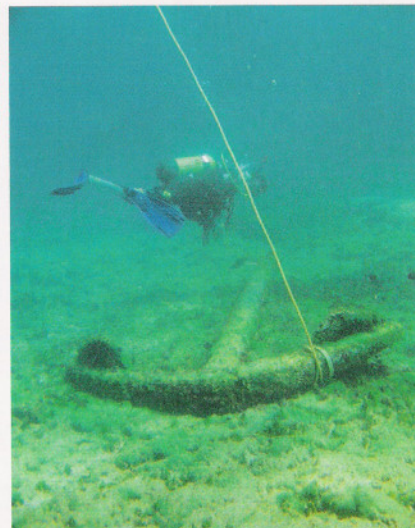




TRÁFICO ESCLAVISTA
en el siglo XVIII. Óleo
por M. Seemüller.
París: Museo de Arte
Africano y Oceánico.



GRAN/CONFÉRIE DES GENS DE LA MER

EL NAVÍO HUNDIDO

La exploración del Grupo de Arqueología Naval, dirigida por M. Guérout y auspiciada por la Unesco, ha permitido localizar varios elementos del barco negrero naufragado, entre ellos el ancla y algunos cañones.

EDAD MODERNA

La tragedia de los esclavos olvidados

Arqueólogos franceses hallan el rastro de los esclavos malgaches abandonados tras un naufragio en 1761

Un grupo de arqueólogos franceses ha explorado durante tres semanas un diminuto islote en el océano Índico, situado a 450 kilómetros al este de Madagascar, deshabitado y con escasa vegetación. Su objetivo: encontrar las huellas de la estancia, entre 1761 y 1776, de un grupo de esclavos procedentes de Madagascar que fueron abandonados allí tras el naufragio de un barco negrero.

La historia de estos naufragos muestra todo el horror del tráfico de esclavos en el siglo XVIII. El navío, un filibote de la Compañía Francesa de las Indias Orientales, llamado *L'Utile*, tomó en Madagascar una carga de esclavos con el propósito de trasladarlos a las plantaciones de la cercana isla Mauricio. En el trayecto un error de nave-

gación lo hizo encallar en los arrecifes de un islote. La tripulación y unos sesenta esclavos supervivientes (muchos murieron en el naufragio) organizaron un precario asentamiento, al tiempo que fabricaban una suerte de balsa. Dadas sus dimensiones, se embarca-

ron únicamente los tripulantes blancos, tras prometer a los malgaches que volverían a recogerlos.

OLVIDADOS. La falta de interés de las autoridades hizo que esta promesa no se cumpliera hasta dieciséis años después, cuando arribó al islote un navío comandado por Tromelin (quien le dio nombre). De los sesenta esclavos, sólo quedaban ocho: siete mujeres y un bebé. Asombra pensar que pudieran subsistir durante quince años en una isla azotada por los temporales, sin apenas árboles y con un pozo para obtener agua potable. Los arqueólogos han hallado ahora su lugar de asentamiento y algunos de sus enseres, aunque no han logrado localizar sus sepulturas.

LOS CONSTANTES RETRASOS DE LA OPERACIÓN DE RESCATE

Al conocer el naufragio, el gobernador francés de la isla Mauricio se negó a organizar el rescate, indignado porque se hubiera desobedecido su orden de no traer esclavos de Madagascar. En 1773 y 1774 dos navíos avistaron a los naufragos, pero los temporales impidieron desembarcar en el pequeño islote.



GRAN/CONFÉRIE DES GENS DE LA MER